

# TEATRO SOLIDARIO

## LA COORDINACIÓN DE LA CREATIVIDAD

**T**rabajar de forma conjunta en un proceso donde la metodología estricta y formal se muestra como el principal instrumento de uso es relativamente fácil. Cada una de las partes integrantes, gracias a su formación específica en el tema, se inserta en un plan óptimamente estructurado para que vuelquen sobre la investigación el procedimiento adquirido. Con una buena coordinación, cada persona o ente aporta lo que más sabe de la mejor forma posible sin que se produzcan posibles solapamientos ni discordias en el proceso. ¿Pero qué ocurre cuando lo que hay que coordinar no es más que una continua corriente de improvisaciones fruto de la creatividad, en donde la metodología se muestra ausente?

La formación metodológica es importante en el arte, siempre y cuando se tenga vocación dirigida hacia la creatividad. Cualquier actor puede recitar versos de Antonio Machado con una entonación espléndida, basado en métodos de aprendizaje infalibles. Pero cualquier actor no sabría crearlos. Cualquier músico académicamente formado sabría interpretar, como parte de una orquesta, la sección de vientos de una obra de Beethoven, pero ¿la siente?, ¿la hace suya?

Esta sensación no está al alcance de cualquier persona, y no estamos diciendo que la disciplina esté reñida con la creatividad, aunque depende del orden en el que se establecen. Dentro del teatro, o mejor dicho, dentro de este peculiar teatro que elaboramos, la creatividad se antepone a la disciplina, porque al revés se encorseta en demasía el proceso. Cuando la vocación se anuncia, la metodología se utiliza como retroalimentador de la obra.



Foto Cirilo L. Cabrera

El Teatro Solidario, hecho en la calle, por gente de la calle y para la calle, ha tenido un nacimiento explosivo que, gracias a la convivencia de los "actores", se logra la tan ansiada coordinación de la creatividad. A primera vista parecen dos términos antagónicos porque ¿cómo puede coordinarse la imaginación de cada una de las partes sin que exista un guión prefijado en donde el diálogo te permita vislumbrar las entradas que te corresponden? ¡hay que estar locos para llevar esto a cabo! Pues sí. Una pequeña dosis de locura se torna indispensable.

Cada personaje dice lo que quiere y como lo quiere, y lo único que nos une es un tema común, porque ni siquiera generacionalmente somos iguales, a lo que se suma que se procede de ámbitos profesionales muy distintos... pero fuimos capaces de crear un grupo, radicando ahí el éxito: creamos una colectividad completa de individualidades creativas correctamente coordinadas. A partir de ahora comienza la formación metodológica para llevar a cabo el pulido del fin último: el mensaje de lo que se quiera decir.